NOTA INFORMATIVA
GRUPO DE TRABAJO DE POLICIA

"EN LA DGP NO SE NOS QUIERE"

Madrid, 5 de abril de 2023

Las organizaciones sindicales acudimos el pasado 29 de marzo al Grupo de Trabajo de Policía, dependiente de la Mesa Delegada del Ministerio del Interior, con una amplia batería de preguntas sobre la situación del personal no policial, **a las que no obtuvimos ninguna respuesta**, ni ningún tipo de solución de parte de unos responsables policiales que, teniendo en cuenta la inexistencia de avances impulsados por este foro, sinceramente nos preguntamos para qué asisten a estas reuniones.

La reunión no sirvió para arreglar problemas, pero sí que sirvió para que comprobáramos con esperpento la fantasía en la que viven los gestores policiales del organismo, viendo cómo se felicitaban entre sí por la supuesta maravillosa situación de nuestra plantilla en la Dirección General, mientras se pasaban el balón unos a otros cuando se les instaba a atajar algún problema o a cumplir acuerdos ya ratificados, cuando no, directamente, se hacían los "locos" ante situaciones concretas que les planteamos las organizaciones sindicales. Una pena que la representación del Ministerio del Interior que acude siempre a estas reuniones no pudiera asistir, por problemas de última hora, perdiéndose un lamentable espectáculo que, llegados a este punto, los sindicatos, por una cuestión de respeto a nuestros compañeros y compañeras, no queremos volver a presenciar.

Bueno, en honor a la verdad, sí que obtuvimos algunas respuestas en la reunión, y de las que extraemos varias conclusiones de esta actitud mantenida desde hace ya tiempo por la Dirección General para con el personal no policial:

Después de 17 años con el mismo Acuerdo de Productividad, y tras 15 meses de conversaciones con una propuesta puesta encima de la mesa por parte de los sindicatos a este respecto, en la reunión del Grupo de Trabajo no fueron capaces ni da darnos una fecha de convocatoria formal para la Comisión de Seguimiento del Acuerdo. Ya está bien y hasta aquí hemos llegado con el tema.

La respuesta del Presidente de la Mesa pasará a la historia como uno de los grandes hitos del bochorno de este Grupo de Trabajo: "**estamos trabajando en una fecha para convocaros**". Esa fue la contestación que, desde la Subdirección General de Recursos Humanos de la DGP, trasladaron al Presidente de la Mesa. "Trabajar en una fecha"… un nuevo término acuñado por estos "gestores" que, en realidad, y a la vista de los acontecido, significa "**no estamos haciendo nada**" y "bien poco nos preocupa el personal no policial". Poco menos que una broma, o directamente reírse en la cara de todos los trabajadores y las trabajadoras. Si quieren ustedes trabajar, no trabajen en una fecha y trabajen de una vez para mejorar las condiciones laborales de la plantilla, que anda ya muy cansada de sentirse maltratada en este aspecto.

Estamos ya muy hastiados de ver cómo, año a año, crece la bolsa presupuestaria de la Productividad de la DGP, mientras que nuestro Acuerdo sigue bloqueado, desde hace ya casi dos décadas por los mandos policiales, de tener que formar de manera obligada y cada 15 días a nuevos compañeros del CNP en las oficinas de expedición a la vez que debemos cumplir con el ratio de producción, de cargar con los errores que en este sentido se cometen de forma diaria en las oficinas, de ver cómo se expedienta a compañeros y a compañeras por negarse a hacer funciones que no nos corresponden o por querer ejercer sus derechos (seguridad en la puerta, hacer las tareas de jefatura de equipo al jefe policial de turno, conciliación familiar, licencias y bajas), de ver cómo nos asignan funciones cada vez más amplias que no nos corresponden sin ser retribuidas, ni valoradas para nuestros concursos, de tener que estar asumiendo la gestión de las oficinas en el horario de la tarde sin que sea una tarea propia del funcionario o funcionaria que se ve obligado a cargar con esta responsabilidad, de ver cómo los puestos para nuestra carrera profesional son copados también por policías, de comprobar cómo se hace y deshace sin miramientos, ni ninguna transparencia al respecto de cuestiones relativas a nuestro Plan Formación, de ver como cortijeros y cortijeras obligan a los trabajadores y las trabajadoras a realizar la expedición de "compromisos" antes del horario de apertura al público…pero aquí, para los responsables de la Policía, parece que no pasa nada. Reunión tras reunión, aquí no pasa nada.

Pues sí que pasa, y lo que sucede con esta cascada de despropósitos en materia de gestión de la plantilla es que está llevando al personal a **salir en masa**, dejando un escenario desolador con la mitad de la RPT ya desocupada y un 25% de las plazas del último concurso desiertas. Nadie se queda, ni nadie quiere venir a la DGP. Es una realidad.

Por otro lado, resulta necesario realizar una reflexión sobre la gestión que la Policía está llevando a cabo en las oficinas de documentación: Con un horario de apertura en la atención al público que no existe en ningún otro organismo de la AGE -de 9 de la mañana a 9 de la noche-, un 45% del presupuesto del total de la productividad gastado

en horas extraordinarias (casi 750.000 de euros al trimestre aproximadamente), y con la cobertura de nuestros puestos vacantes con personal del CNP que se detrae de funciones policiales…ni con todo eso, los responsables policiales son capaces de gestionar la cita previa en estas oficinas para dar un servicio público de calidad a la ciudadanía para tramitar documentos que se exige tener en regla, como sucede con el DNI. Demoras continuas en la cita previa que no paran de sucederse año tras año. Quizá la DGP no da para más en este sentido y lo que debería de plantearse es la posibilidad de que se constituya una Dirección General de Documentación que cuelgue directamente de la Subsecretaría, gestionada por funcionarios civiles del Estado.

Tristemente, la conclusión que las organizaciones sindicales de toda esta situación es que **en la Dirección General de la Policía no se nos quiere**. No hay preocupación por la salida del personal de Cuerpos Generales que se está produciendo a lo largo de los últimos años, y a la vista del deterioro de las condiciones laborales nadie parece estar dispuesto, ni tan siquiera interesado, en ponerle fin.